

¡JESÚS ES PARA TODOS!

«Querido Jesús, gracias porque viniste a salvarme. Gracias porque tu amor y tu salvación son para todos. Ayúdame a compartir tu Palabra con mis amigos y con las personas que encuentre. Amén».

En Navidad recibimos a Jesús con alegría. En Epifanía celebramos que Jesús es para todos. ¡Llevemos su buena noticia al mundo!

Para seguir aprendiendo



La app: Catecismo Lutero • Amigo Fiel

Gratis, para aprenderlo jugando: 40 lecciones, vidas, casas que compiten y eventos todo el año. Sin anuncios.

Escuela Bíblica, cada domingo

La lección de cada domingo, con láminas y actividades, para maestros y pastores. Sin costo, en español, inglés y portugués.



Descarga la app gratis

Escanea el código con tu celular (Android). Para todo lo demás, entra a catecismodelutero.com.

Nuestra congregación:

Patrocinado por



**Cristo Para Todas
Las Naciones
Chile**

Texto: Cristian Rautenberg

Ilustraciones: pinturas y grabados de dominio público (Wikimedia Commons).

EPIFANÍA: ¡JESÚS ES PARA TODOS!



Gentile da Fabriano, «Adoración de los Magos», 1423

La alegría de la Navidad llega a todos los pueblos.

Patrocinado
por



**Cristo Para Todas
Las Naciones
Chile**

EN NAVIDAD, JESÚS VINO POR NOSOTROS



Gerard van Honthorst, «Adoración de los pastores», 1622

Dios cumplió su promesa y envió a su Hijo al mundo. Jesús vino a vivir entre nosotros para salvarnos del pecado.

ACTIVIDAD: ¡LLEVA A JESÚS!

Dibuja una estrella y escribe el nombre de alguien con quien quieras compartir la buena noticia. También puedes dibujar cómo se lo contarías.

Versículo para memorizar: «Porque mis ojos han visto tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos» (San Lucas 2:30-31).



Esta estrella es para: _____

Se lo contaré así: _____

¡COMPARTE LA BUENA NOTICIA!



Diego Velázquez, «Adoración de los Reyes Magos», 1619

Puedes contarles a tus amigos lo que aprendes de Jesús, invitarlos a la iglesia y mostrarles su amor. No tienes que saber todas las respuestas: puedes empezar contando lo que Jesús hizo por ti.

UNA ESTRELLA ANUNCIA AL REY



James Tissot, «Los Magos en camino», c. 1890

Algunos sabios de Oriente vieron una estrella especial y comprendieron que había nacido un gran Rey. Emprendieron el viaje para encontrarlo.

¡VAMOS A BUSCAR AL REY!



Los sabios viajaron desde tierras lejanas. No conocían todavía todo acerca de Jesús, pero Dios los guio hacia Él.

La historia nos recuerda que Dios quiere que las personas conozcan a su Salvador.

¡JESÚS TAMBIÉN VINO POR TI!



Jesús vino a salvarnos del pecado y a darnos perdón y vida eterna. No recibimos estos regalos porque los merezcamos, sino por la gracia de Dios. Su Evangelio es para todos.

¿QUÉ CELEBRAMOS EN EPIFANÍA?



El Bosco, «Adoración de los Magos» (panel central), c. 1494

Epifanía significa **manifestación**: Jesús se da a conocer. En Navidad celebramos que Jesús vino al mundo por nosotros; en Epifanía recordamos que Él es el Salvador de todos los pueblos, no solamente de un lugar o una nación.

¿DÓNDE ESTÁ EL REY?



James Tissot, «Los Magos en casa de Herodes», c. 1890

Los sabios preguntaron en Jerusalén dónde había nacido el Rey de los judíos. Los maestros de la Ley señalaron la profecía de Miqueas: el Mesías nacería en Belén.

¡LA ESTRELLA LOS GUIÓ HASTA JESÚS!



Alberto Durero, «Adoración de los Magos», 1504

Al ver nuevamente la estrella, los sabios sintieron gran alegría. Dios los condujo hasta el lugar donde estaba Jesús.

¡LOS SABIOS TRAJERON REGALOS A JESÚS!



Pedro Pablo Rubens, «Adoración de los Reyes Magos», 1609

Cuando los sabios encontraron a Jesús, se arrodillaron y lo adoraron. Después abrieron sus cofres y le ofrecieron oro, incienso y mirra.

¿Sabes qué nos recuerdan estos regalos?

- ◆ **El oro:** era un regalo digno de un rey. Nos recuerda que Jesús es nuestro verdadero Rey.
- ◆ **El incienso:** se usaba en la adoración a Dios. Nos recuerda que Jesús es el Hijo de Dios, digno de nuestra adoración.
- ◆ **La mirra:** se utilizaba, entre otras cosas, para preparar los cuerpos para la sepultura. Nos recuerda que Jesús vino a entregar su vida por nosotros para salvarnos del pecado.

¡Qué regalos tan especiales! Pero el regalo más grande no fue el que los sabios llevaron a Jesús. ¡El regalo más grande es Jesús mismo, que Dios nos dio para ser nuestro Salvador!

Para pensar: ¿Qué podemos ofrecerle a Jesús? Podemos adorarlo, escuchar su Palabra y servir a nuestro prójimo. No hacemos estas cosas para comprar el amor de Dios, sino porque Él nos amó primero.